

HUMANITAS
1999

**ANUARIO DEL CENTRO DE
ESTUDIOS HUMANÍSTICOS**

26
✱

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

EL IMPACTO DE LA TRANSCULTURACIÓN

Dra. Alma Silvia Rodríguez
Jefe de la Sección de Letras
Centro de Estudios Humanísticos
Jefe de la División de Posgrado
Facultad de Ciencias de la Comunicación
Universidad Autónoma de Nuevo León

...Communication cannot be studied in isolation; it must be analyzed in terms of its effect on people's lives. We must focus on what communication does: how it constrains evaluation and decision making, not merely how it is structured... we want to find ways of analyzing situated talk that brings together social, sociocognitive, and linguistic constructs, and to develop relevant analytic methods that build on the perspective of sociolinguistic theory...

John J. Gumperz

INTRODUCCIÓN

Con la llegada del nuevo milenio y las implicaciones de la globalización y la transnacionalización, uno de los retos más acuciantes para el investigador en el campo de las ciencias sociales es el estudio de la *transculturación*. Los trabajos que se han hecho de este fenómeno, desde el ámbito de la comunicación, han tomado en cuenta el concepto de *identidad cultural*, sin reparar que la identidad se compone de múltiples factores como resultado de la *interrelación entre los miembros de un grupo de acuerdo a su realidad social*.

El contacto e interacción entre hablantes que participan de experiencias culturales distintas, presuponen un *conflicto de identidad*, al situar a la persona entre formas de vida que muchas veces difieren diametralmente una de otra. Las migraciones masivas y los diversos procesos transnacionales e interculturales que se están dando en nuestro país, han propiciado *nuevas prácticas de comunicación social* asociadas a una *ideología*, que presupone otras formas de pensamiento, comportamiento y actitudes que ponen en crisis los sistemas de representación del sujeto.

Desde esta perspectiva, es obvio que la lengua constituye el instrumento privilegiado para mostrar cómo la dicotomía entre una lengua dominante y una lengua dominada, en una situación de conflicto lingüístico, tiene una pertinencia sociológica, pues —como señala Halliday— esclarece *comportamientos* del sujeto asociados a una praxis social.

La *identidad*, el *ethos*, la *cosmovisión*, subyacen en la lengua. La palabra es signo del devenir, del proceso sociohistórico de toda comunidad hablante, así como de sus creencias, valores y vivencias. Es la expresión de la vida de un pueblo, el medio para acercarnos a la comprensión de su realidad, de su pertenencia a un espacio (H. Muñoz, 1986).

Ahora se trata de demostrar cómo el análisis lingüístico permite ver en forma tangible el fenómeno de la transculturación en relación con los cambios en el habla, y sus efectos en la identidad del sujeto y la sociedad a que pertenece.

Mi investigación se realizó en Monterrey, N.L., en la franja fronteriza entre los linderos del sur de Texas y el noreste de México. Monterrey es una ciudad cuya creciente composición pluricultural y pluriétnica, su flujo y reflujo migratorio, han permitido el surgimiento de un *conflicto de culturas*. Formas innovadoras desplazan lo que es propio de la región. La *transculturación* está latente imprimiendo sus signos en la lengua. Los anglicismos utilizados en las prácticas comunicativas vienen a sustituir al español para convertirse en los vocablos en boga. La *diglosia* se advierte y se legitima en esta zona como consecuencia de la irrupción sociocultural de los Estados Unidos. Esta misma circunstancia, origina que el inglés se prefiera porque es la expresión de prestigio, de *estatus*, o bien por mimetismo o inercia.

De este hecho se derivan préstamos léxicos, cambios semánticos, o incluso interferencias sintácticas. Los dos sistemas en contacto son fuente y origen de un *desplazamiento lingüístico* en proceso. Hay individuos bilingües, a la par que *diglósicos*, y en esta forma la identidad del neolonés se debate entre la tradición y la innovación, que implementan nuevos patrones de comunicación con un sentido de reconstrucción social.

Pero, antes de continuar, es preciso aclarar los conceptos de *bilingüismo* y *diglosia* a los que me refiero. Si examinamos su etiología, el significado es el mismo, sin embargo, para la sociolingüística, estos términos han pasado —como refiere Antonio Ma. Badía— a polarizar dos situaciones distintas (Lapesa, 1987).

El *bilingüismo* se refiere a la condición en que la persona utiliza indistintamente dos lenguas; piensa y se comunica en una u otra lengua, sin necesidad de traducirlas; puede incluso pasar de una lengua a otra en el curso de un mismo proceso de pensamiento. Esto se define como *bilingüismo total*; pero también hay *bilingüismo parcial* que se refiere al sujeto que no domina la segunda lengua como la materna.

En cambio, la *diglosia* es un fenómeno antropológico-cultural, pues se refiere al papel que juegan la lengua materna y otra alterna en la reproducción de la identidad étnica y la sobrevivencia de grupos dominados o minoritarios (Hamel, 1995).

Existen, sin embargo, otras definiciones para *diglosia*. La primera se refiere a dos variedades de una lengua, cada una con su función social: el *código formal* y el *informal*, dependiendo de la *situación comunicativa*; y la segunda, alude al uso de dos o más lenguas que tienen un rango de uso distintivo, como mencioné anteriormente.

Indiscutiblemente, el problema lingüístico que surge del conflicto entre lenguas ha llegado a convertirse en una fuente de preocupación pública, en la medida que el lenguaje juega un papel significativo dentro de la estructura social de un país. Las raíces del problema entroncan con movimientos migratorios, dominio político, económico y cultural de unos países o grupos sociales sobre otros, etc. Por esta misma razón, el tema resulta ser un tópico que ha conseguido despertar el interés de lingüistas, comunicólogos, pedagogos y antropólogos, al poner en juego la identidad cultural de los hombres y de los países, cuyo patrimonio nacional, regional, local o tribal empieza a verse amenazado (Schiller, 1976). Los teóricos latinoamericanos conciben este problema como un producto de topografías de interacción cultural-comunicativa que contribuye a la formación de sujetos con nuevos paradigmas de representación (Herlinghaus, 1997)

I. Antecedentes

La aparición de este fenómeno en la zona metropolitana de Monterrey y en general en todo el estado es diferente de lo que ocurre en el centro y sur de México, donde el conflicto está marcadamente relacionado con movimientos indigenistas y política lingüística. Sin embargo, es necesario señalar que el problema entre las lenguas concierne a todo el país, pues la influencia de Estados Unidos en México se impone y viene a ser un factor de dominación y de conflicto lingüístico, derivado del llamado *imperialismo cultural* o *transculturación compulsiva*, como lo llaman algunos especialistas en comunicación.

Hay entonces una tendencia hacia la homogeneización que ocasiona conflictos lingüísticos. Estados Unidos lleva a cabo el imperialismo cultural, con el consiguiente ahogo de las culturas locales a través de la interacción, entre receptores y productores de la información. Pero también influyen los desafíos del mercado, los retos de la competencia, las nuevas tecnologías de la información, etc.

El uso del Internet ha abierto las puertas a formas de comunicación diferentes, poniendo en situación de desventaja a la lengua regional como resultado de la necesidad de usar inglés para comunicarse a través de esta vía. La supresión de las barreras comerciales, por otro lado, ha hecho surgir el problema de si se respetan o no los derechos de hablantes de lenguas minoritarias que tienen que enfrentarse al dilema entre la asimilación y la extinción *versus* la sobrevivencia y la evolución (Maurais, 1995).

El impacto del fenómeno en esta franja fronteriza es muy peculiar. Los límites fronterizos de Monterrey se ampliaron. San Antonio Texas se ha convertido en el centro comercial de gran parte de la población de clase alta; lo mismo que la Isla del Padre, que es el lugar de recreo y de conciertos de rock para los jóvenes de este mismo estrato social. Para los niveles medio y bajo, en la misma ciudad, se encuentran Sam's Club, Wall Mart, JC Penny, etc., como lugares comunes de consumo. El conflicto lingüístico surge en esta situación y se proyecta en *patrones de interacción verbal*, inmersos en un juego de mecanismos de legitimación.

Hasta la fecha, no existen antecedentes sobre estudios de anglicismos realizados en Monterrey con el enfoque de la presente investigación. Se han hecho estudios que buscan la relación entre clases sociales y lenguaje; son ensayos que muestran una especie de catálogo sobre el habla característica de la zona. Este trabajo presenta un nuevo acercamiento: la descripción y el análisis de fenómenos lingüísticos, producto de una *diglosia sustitutiva*, es decir, de una relación asimétrica entre una *lengua dominante* y otra *dominada*. La base operativa para comprobar este fenómeno fue un acercamiento al objeto de estudio, para llegar por medio de la semántica cuantitativa a la ponderación de los datos.

II. Planteamiento del problema

El problema real es, por tanto, estudiar el conflicto lingüístico asociado al fenómeno de *transculturación* y su efecto en los procesos de homogeneización sociocultural en la zona de Monterrey.

Este hecho es un fenómeno multidimensional, pues la problemática lingüística está asociada a la transformación del sistema sociocultural, de valores, de *estatus* y de identidad. La reorientación de los hablantes se demuestra, por ejemplo, en la incorporación de nuevos tipos de textos, patrones de interacción verbal, marcos de referencia discursiva, técnicas de argumentación y neologismos, entre otros, que producen una reestructuración discursiva y un enriquecimiento del repertorio bilingüe colectivo (Hamel, 1995).

El propósito de la presente investigación es, por consiguiente, conformar un nuevo objeto de estudio, en un continuo temporal y situacional: el fenómeno de transculturación. Describir la variabilidad inherente a la actuación lingüística del hablante de esta zona. Muchas son las palabras del español que se cambian por las del inglés: *input, manager, marketing, test*; otras se castellanizan como *best-seller, estrés, panel, póster*, etc. De aquí el subtítulo de esta investigación, donde utilizo el verbo *impactar* de acuerdo al uso del inglés y el habla coloquial de la región.

Si toda comunidad lingüística puede catalogarse como diglósica, desde el momento en que coexisten variedades de lengua con usos socialmente diferenciados, también es cierto que la *diglosia* ocurre cuando se trata de sustituir una lengua con otra. Este es un fenómeno patente en el estado de Nuevo León. ¿Será ésta una transición histórica en camino hacia un *desplazamiento lingüístico*? ¿Será una nueva forma de identidad?

III. Objetivo

El objetivo fue analizar la *interferencia lingüística* del inglés sobre el español. Es decir, el conflicto y el desplazamiento en el uso de la lengua de esta región, como signo de un fenómeno sociocultural tangible sólo en el seno de la interacción misma, en la vida de la comunidad. En otras palabras: nuestro objetivo fue analizar los efectos de la *transculturación* en el contexto del cambio.

A partir de la reflexión sobre este problema han surgido algunos interrogantes:

1. ¿Cuáles son los elementos que intervienen en el problema lingüístico de esta zona?
2. ¿Cómo afectan dichos factores en las prácticas lingüísticas de la localidad?
3. ¿Cuánto pueden influir en el cambio de los esquemas culturales propios de la región?

4. ¿Podría hablarse de que en esta zona hay una ideología diglósica?
5. ¿Qué implicaciones prácticas tiene este problema en la identidad del neolonés?
6. ¿Se puede llenar un hueco de conocimiento con este trabajo?

Para lograr dar respuesta a mis inquietudes, y evitar resultados irrestrictos que pudieran ser causa de controversia, consideré necesario hacer un planteamiento formal con base en:

- Hacer un estudio descriptivo y sociohistórico de la zona, para analizar la irrupción sociocultural de los Estados Unidos en la región y, por consecuencia, el fenómeno de transculturación.
- Examinar la actitud de los hablantes respecto a la aceptación del inglés.
- Hacer una recopilación de anglicismos usados en la localidad para confirmar o rechazar las hipótesis siguientes.

IV. Hipótesis

Mi primera hipótesis está basada en el presupuesto de la existencia de una *diglosia* en este lugar como consecuencia de la *transculturación*, como conflicto de culturas que genera una *aculturación flexible* asociada a la estructura social.

La segunda hipótesis postula que existen dos niveles de penetración del inglés: por el estrato alto, donde la lengua constituye una forma de prestigio, de poder y los sujetos son bilingües; por el estrato medio y bajo, donde el inglés es el medio de sobrevivencia que ocasiona la *diglosia* o el *spanenglish*.

La tercera hipótesis se desprende de la anterior para mostrar la interrelación que existe entre el conflicto lingüístico y la identidad del hablante.

¿Por qué mi interés en realizar un estudio sobre el conflicto de culturas, sobre la lucha entre dos lenguas que empiezan a coexistir en un mismo territorio? Es un hecho evidente que cuando el contacto de lenguas se intensifica, se produce un proceso de resistencia y desplazamiento lingüístico. Hay una ruptura de modelos culturales, un fenómeno sociohistórico cuya trascendencia se debe a los cambios que experimenta la comunidad de hablantes.

La dimensión y el alcance del proyecto son, sin lugar a dudas, de importancia capital. La vida de los hablantes de una entidad no puede quedar

por más tiempo al margen del dato histórico, porque las particularidades lingüísticas están en interrelación directa con la vida de un pueblo, su praxis social. Además, la dicotomía entre una lengua dominante y una lengua dominada en una situación de conflicto lingüístico es particularmente relevante, porque en el estudio de las palabras reside el sustrato axiológico que opera en todas las culturas y que permite acercarnos a la identidad de cada comunidad, en un mundo cada vez más móvil y étnicamente fragmentado.

Al terminar el siglo XX y en vísperas del tercer milenio, estudiar la transición de la sociedad al proceso globalizador y entender el papel que juega el lenguaje es, sin lugar a dudas, un tema que merece atención especial.

VI. Marco conceptual

El sustento teórico y metodológico de este trabajo está fundamentado en la teoría del cambio lingüístico (Weinreich). Sin embargo, considerando las particularidades de la zona, se incluyen también las corrientes que parten de los conceptos de *diglosia* y *lenguas en conflicto* asociadas a los nombres de Fishman, Ferguson y Grimshaw, pero bajo la reformulación de Rainer Hamel y Héctor Muñoz, quienes sustentan que la *diglosia* no establece surge del conflicto entre una lengua dominante y otra dominada.

Si bien en esta zona no se trata de dominación en un sentido pleno, sí se trata de una dominación social. Condición que bajo ciertas situaciones comunicativas favorecen el uso del inglés, convirtiéndolo en una forma de prestigio, de *estatus*.

Los estudios sobre el contacto entre dos lenguas, señalan que el biculturalismo en estos casos desemboca en la incorporación de *préstamos lingüísticos*, que poco a poco se introducen en situaciones de habla, donde se alterna el uso de las dos lenguas. Este tópico es de gran interés para la sociolingüística y la etnografía de la comunicación, pues el proceso histórico y conflictivo de cambio lingüístico, es decir, los procesos diglósicos, forman parte de los fenómenos socioculturales.

Muchos conflictos ya existentes son resultado de problemas no lingüísticos del pasado: guerras, negociaciones, etc. Por eso, las variables sociológicas son necesarias para explicar el conflicto y la situación en que se dio el contacto de lenguas. Además, es difícil determinar exactamente cuándo se inicia el cambio de lenguas, cuándo progresa y cuándo ya ocurrió, sin considerar el cambio social.

Las investigaciones que se han llevado a cabo en torno a conflictos lingüísticos demuestran que el cambio va de acuerdo con las leyes de interacción. La estructura del sistema de lengua está en correspondencia con la estructura sociohistórica, pero siempre se supeditan a los imperativos del sistema lingüístico. Los "variacionistas" han comprobado que los factores sociales están en interrelación con el uso y la evolución del lenguaje. Es decir, los mecanismos sociales de la interacción son mediadores en el proceso del cambio lingüístico.

Un mecanismo social sería, por ejemplo, la transculturación que propicia dos procesos lingüísticos importantes: la *diglosia* y el *cambio lingüístico*. Este último entendido como un bilingüismo; mientras que la diglosia se asocia con una nueva forma de comunicación que avanza dentro de una comunidad al tomar prestadas expresiones de otra lengua, en nuestro caso, el inglés.

Las dos formas se relacionan con la variación social ahogada por el prestigio, como diría Germán de Granda. La situación en este lugar obliga a que en el estrato alto y medio alto, el hablante debe dominar la lengua extranjera si quiere alcanzar las esferas del poder; en cambio en el estrato medio bajo y bajo, el factor de sobrevivencia conduce al sujeto al uso del inglés para obtener mejor ingreso. Me refiero principalmente al manejo que de esta lengua hacen los legales e ilegales que emigran temporalmente a Estados Unidos en busca de trabajo y que al regresar constituyen otra fuente de penetración.

Sin embargo, está probado que no todos los cambios lingüísticos reciben una aceptación social. Esto es, los hablantes, en ocasiones, llegan a rechazar y resistirse a los procesos de cambio, manteniendo su lengua nativa y reforzando su prestigio histórico, en la interacción verbal cotidiana. No obstante, cuando la transculturación se hace presente, hay formas innovadoras que empiezan a desplazar los vocablos propios de la región. Los procesos de cambio conducen a una diglosia que se desarrolla tanto en actividades culturales como laborales.

En síntesis, la *diglosia*, sin llegar al *bilingüismo*, constituye un proceso en avance hacia el desplazamiento lingüístico. Hay dos lenguas que se intercambian por medio de préstamos lingüísticos e interacciones verbales de naturaleza distinta.

La línea del marco teórico gira, consecuentemente, en torno a la *teoría del cambio lingüístico* (Weinreich, Labov Gumperz, etc.), los conceptos de *bilingüismo* y *diglosia* (Ferguson y Fishman) y *lenguas en conflicto* (Greimshaw, Hamel y Muñoz).

Los intentos por estudiar el cambio lingüístico son múltiples y de diferente alcance. Mencionaré algunos: Labov (1969, 1977, 1979), Sankoff y Sankoff (1973, 1974), López Morales (1983), y otros. Sin embargo, para la realización de esta investigación de carácter sociolingüístico tomé como base a dos investigadores destacados en nuestro país: Hamel y Muñoz.

VII. Método

Los parámetros metodológicos para el estudio de este fenómeno se delimitaron en las fases que a continuación se señalan:

- Descripción del ámbito socio-cultural en que se presentan las interferencias lexicómicas (1997).
- Creación de instrumentos para la fase operativa de esta investigación: encuesta de actitudes y cuestionario sociolingüístico (1997).
- Recopilación de datos (1997-1998).
- Análisis de resultados (1998).
- Discusión (1998).
- Conclusiones.

VII.1 Modelo socio-histórico

El trabajo de campo se inició con la descripción y contextualización sociohistórica de la zona metropolitana. Los resultados de la investigación mostraron que, de acuerdo al censo de 1995, Nuevo León ocupa el 3.22% en el macro-nivel de la población total por entidad federativa, contando Monterrey actualmente con 2'938,072 habitantes (INEGI).

No obstante este porcentaje, los fenómenos de industrialización y urbanización vertiginosa son factores que han convertido a la ciudad en un verdadero centro urbano cosmopolita, determinando la manera de vivir de los regiomontanos, sus costumbres y creencias.

El soporte de la sociedad regiomontana, y por ende el sector más significativo del poder socioeconómico, son los grupos industriales, representados por grandes compañías nacionales. Muchas de ellas, por su visión de desarrollo, tienen participación extranjera, lo que propicia un flujo migratorio internacional a nivel empresarial. Sus altos ejecutivos todos son bilingües, porque la relación del mercado laboral establece como norma el uso del inglés. Pero, además, cabe hacer referencia en este apartado al incremento de las maquiladoras, que en los últimos años, han favorecido la

generación de un nuevo sector de producción, generador de un buen número de empleos.

La forma de ser del hablante de la ciudad de Monterrey es difícil separarla de sus demás características como mexicano. Sin embargo, debe señalarse que esta región es un desierto, sinónimo en alguna forma de carencia. Característica que hace de esta área un campo cuya aridez propicia la búsqueda de otros horizontes de trabajo y de intercambio laboral. Así se inicia el proceso sociohistórico de dependencia que Nuevo León tiene con los vecinos del norte.

En general, la situación económica y política del país ha propiciado que México sea un país de grandes contrastes que refleja la incertidumbre provocada por la crisis. Los últimos años enmarcan un proceso recesivo en la economía, con la consiguiente caída de la demanda laboral y el aumento significativo del desempleo. Existe una alta tasa de desocupación; la lucha contra el desempleo no ha tenido el éxito deseado y miles de familias mexicanas todavía viven con un salario mínimo. El índice de calidad de vida, en fin, ha menguado.

En estas condiciones, el comportamiento de desarrollo se ve impelido hacia el cambio en los esquemas tradicionales de la organización. La empresa incorpora personal extranjero. Además, el carácter de esta zona casi de ciudad fronteriza y la perspectiva de ejecutar en el área proyectos de inversión, sobre todo en el orden infraestructural, son variables que determinan nuevos roles sociales de dependencia y subordinación que, a su vez, propician situaciones comunicativas bilingües y diglósicas. Lo mismo sucede cuando se realiza la venta del trabajo en el extranjero, que ocasiona la emigración legal e ilegal hacia los Estados Unidos.

En 1996, Nuevo León ocupó el primer lugar como proveedor de ilegales a Texas. La patrulla fronteriza en el sector de Laredo detectó y repatrió a 1941 indocumentados regios, esto es, el 21% del total de ilegales mexicanos, incluyendo profesionistas (INEGI).

Todos estos factores, aunados al hecho de que el inglés se ve favorecido por la educación bilingüe en los colegios privados, propician la diglosia. Además, como las empresas ven imperiosa la necesidad de que sus trabajadores aprendan inglés, en todo Monterrey se promueve el aprendizaje de esta lengua. La publicidad, la influencia de los medios masivos de comunicación, la transmisión vía satélite y las redes locales e internacionales favorecen el uso alterno de las dos lenguas prácticamente en todo el estado. De esta forma el inglés viene a ser parte del desarrollo económico, político y social de esta entidad.

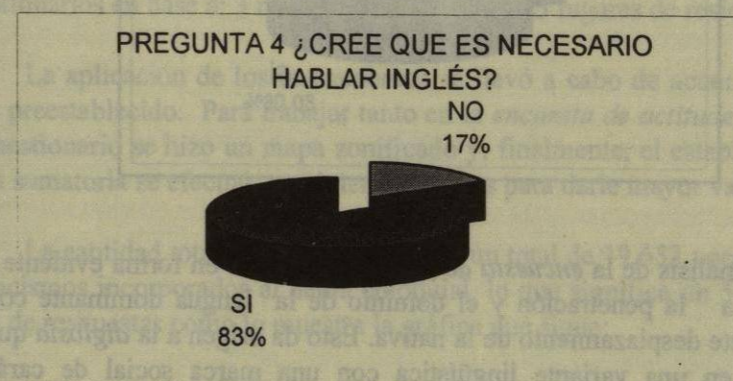
En la zona metropolitana hablar inglés constituye una forma de prestigio, por estar institucionalizado en las esferas de poder. Los hechos anteriores ofrecen un panorama general de la situación que se vive en la región, el conflicto entre el español y el inglés; la resistencia al cambio y la innovación, asociado a la identidad del neoleonés; conflicto que se expresa a través de nuevas formas de comportamiento lingüístico en donde va implícita la lucha por integrar dos sistemas distintos de organizar y valorar la realidad.

VII.2 Encuesta de actitudes

Para establecer el grado de aceptación o rechazo respecto al inglés en esta región, se procedió a elaborar la *encuesta de actitudes* integrada por veintisiete preguntas, de las cuales nueve fueron abiertas. Para su formulación, se consideró una base de datos que permitiera relacionar la respuesta del informante, con el significado dominante. La evaluación se hizo a partir de cada palabra. El número total de encuestas fue de 256; 131 se aplicaron a hombres y 125 a mujeres. Su distribución en la zona metropolitana se hizo de manera aleatoria, en la forma siguiente: Monterrey, 97 encuestas; Guadalupe, San Pedro, San Nicolás de los Garza y Apodaca, 32 encuestas en cada municipio; Escobedo, 31 encuestas.

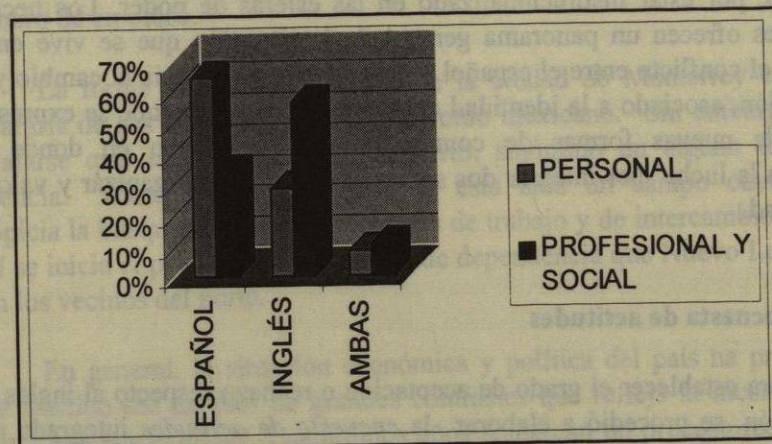
Los resultados sobre las actitudes de los hablantes son concluyentes: 83% de los encuestados estimaron que era imperioso hablar inglés (preguntas 4 y 10):

CUADRO 1. Encuesta de actitudes



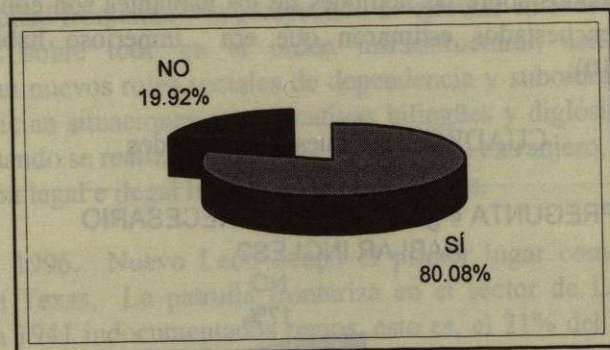
Respecto a la preferencia por el inglés la gráfica muestra los siguientes resultados (preguntas 6 y 8):

CUADRO 2. Preferencias del idioma en el ámbito profesional y personal.



Otro aspecto importante de los resultados de la encuesta es que el 80.08% de los encuestados muestra una total conciencia de la influencia del inglés en nuestra entidad, pero el 61% está inconforme con el uso del inglés en los menús, anuncios y propagandas en general (preguntas 19,16):

CUADRO 3. Influencia del inglés sobre el español



El análisis de la *encuesta de actitudes* muestra en forma evidente una tendencia a la penetración y el dominio de la lengua dominante con el consiguiente desplazamiento de la nativa. Esto da origen a la *diglosia* que se convierte en una variante lingüística con una marca social de carácter diferenciador.

VII.3 Cuestionario sociolingüístico

Para la elaboración del cuestionario se tomó la orientación sobre el concepto de anglicismo que establece el trabajo sobre *Voces Extranjeras en el español de México*, hecho por la Comisión para la Defensa del Idioma Español, así como los estudios realizados en la U.N.A.M. a cargo del maestro Juan M. Lope Blanch, y los de López de Lara sobre el *Diccionario del Español en México* y sus referencias sobre lexicografía.

El cuestionario se hizo en base a la escala de Osgood, considerando la *semántica cuantitativa*. El propósito fue medir la frecuencia en el uso de palabras. Analizar su aceptación y reconocimiento, dentro de un espacio semántico previamente delimitado. Así fue como cada término se ubicó en la escala para finalmente proceder a su análisis.

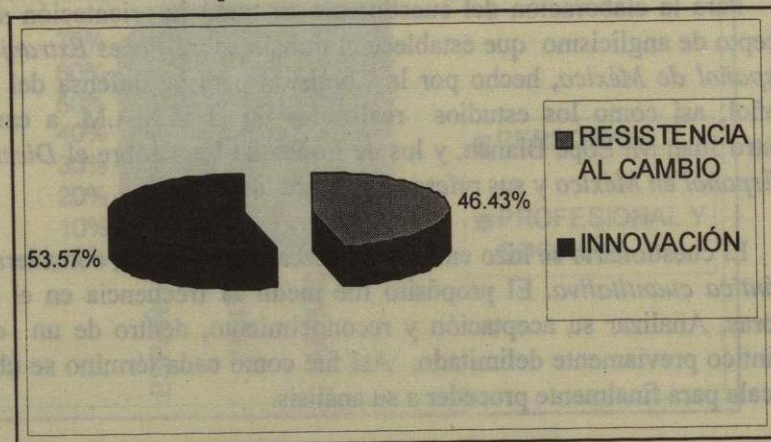
Cabe mencionar también que para el diseño de este instrumento se procedió a un sondeo previo con el objeto de captar las voces extranjeras utilizadas en la región. Se revisaron revistas, periódicos, anuncios, programas de radio y televisión, noticiarios y se preguntó a hablantes nativos. Finalmente se seleccionaron 575 anglicismos distribuidos en 10 diferentes campos semánticos: deportes y juegos; alimentos y bebidas; transportes, vehículos e implementos automovilísticos; ropa y cosméticos; espectáculos y diversiones; cine y TV; vivienda, casa y mobiliario; artículos de oficina o trabajo; música y equipos de sonido; varios y frases.

El diseño de este mecanismo evaluador y recopilador de información se hizo en base a las variables: sexo y edad de los informantes y área geográfica. Con estos parámetros se determinó una muestra de 35 cuestionarios en base a: 3 niveles generacionales; 3 lugares de residencia.

La aplicación de los instrumentos se llevó a cabo de acuerdo con un plan preestablecido. Para trabajar tanto en la *encuesta de actitudes* como en el cuestionario se hizo un mapa zonificado y, finalmente, el establecimiento de la sumatoria se efectuó con interpolaciones para darle mayor validez.

La cantidad total de respuestas arrojó un total de 19,653 voces: 10,539 anglicismos incorporados al habla coloquial, lo que significa un 53.38% del total de respuestas como lo muestra la gráfica que sigue:

CUADRO 4. Resultados de la pugna entre dos lenguas obtenidos por cuestionario lingüístico.



Lo anterior confirma mi hipótesis de trabajo, en el sentido de que existe una tendencia hacia el desplazamiento lingüístico, un bilingüismo parcial que origina la *diglosia*. La *transculturación* favorece nuevos roles lingüísticos que corresponden a una posición diferencial asimétrica de acuerdo al *estatus* social.

La naturaleza de este fenómeno es de origen sociolingüístico. Desde un macronivel hasta el micronivel, la interrelación entre las dos culturas genera una aculturación flexible asociada a comportamientos lingüísticos de acuerdo con una conciencia de clase.

Para comprobar mi segunda hipótesis, el trabajo de campo se realizó en el ITESM, *campus* Monterrey, por ser representativo del estrato alto. Por razones de carácter institucional, la selección de la muestra se hizo sobre el total de la población. La encuesta que se aplicó fue la de actitudes.

Los resultados arrojaron que la mayor parte de los encuestados dominaban las dos lenguas. Pero alternan el inglés con el español en situaciones informales, pláticas de amigos, cine, etc. Es preciso advertir que en el estrato alto, las diferencias en los comportamientos lingüísticos reflejan las diferencias de la estructura sociocultural que se superpone a las diferencias de sexo y edad. Todos coinciden, por ejemplo, en afirmar que la influencia del inglés sobre el español se debe principalmente a la cercanía con los Estados Unidos, la tendencia en el nivel educativo de implementar el inglés como segunda lengua, los procesos de digitalización, la globalización, los intercambios estudiantiles y los congresos en los cuales se habla el español y el inglés. La conciencia de grupo favorece los procesos de aculturación en forma más rápida y, por ende, la formación de un *estatus* bilingüe. En cualquier caso, el comportamiento lingüístico relativo a la

elección y el uso de un código o de una variante, casi siempre se orienta hacia aquella de mayor prestigio social.

En relación a los motivos por los cuales creen necesario hablar inglés, se puede advertir que difieren de acuerdo con su escolaridad. A nivel profesional, piensan que es necesario hablar una segunda lengua como un requisito primordial para el trabajo. En maestría, el motivo más importante es la globalización, los *mass media*, etc., y a nivel doctorado, para tener abiertas las puertas a una nueva forma de selección de la información.

El aspecto informativo de los medios juega un papel decisivo en los estudiantes del ITESM. La encuesta mostró la existencia de lo que se ha llamado *increasing-knowledge-gap*. Es decir, el fenómeno por el cual a mayor flujo de información en un sistema social, los grupos de población con mayor *estatus* socioeconómico, o con estudios formales más especializados, tienden a una apropiación más rápida de esa información con mayor rapidez, aumentando la brecha cognitiva con otros grupos y propiciando la creación de una élite de clase.

A continuación, se presentan los términos de uso más frecuente:

CUADRO 5: Palabras más utilizadas en inglés.

aerobics	coach	film	jet	on	*shipping
amateur	computer	flash	jogging	open	shock
antidoping	copyright	*fólder	jumbo	open-house	show
background	cracker	*fuel-injection	kit	out	singlees
baffle	chairman	full-time	kleenex	pack	singlés
beef	*chárter	gap	label	panel	six-pack
best-seller	chicken	gel	*láser	parking	sleeping-bag
big mac	chip	goal	light	penalty	smog
bit	choice	good	likra	performance	snack
board	data sheet	gravy	link	pitcher	software
boicot	date	handicap	locker	play off	speaker
boing	default	handling	made in	*póster	*superávit
boom	dial	hardware	manager	rack	team
box	diet	hit	marketing	raid	telex
brand	discotheque	hobby	mass-media	raiting	test
break	display	holding	match	rally	ticket
budget	*disquette	home run	meeting	range	timer
buldozer	dumping	hot	microfilm	*récord	top
bussines	duplex	sueater	*módem	referee	track
bye	*escáner	staff	*moll	refile	*tráiler
by-pass	*estéreo	in-out	mouse	ring	may be
camper	*estrés	input	off	*rol	movie
cash	feed back	inquiry	oil	saving	whatever
*cassette	fifty-fifty	interface	*okey	sex-appeal	walkman
anyway	baby	cachar	cd	please	travesti
comic	cool	fuck	sexy	see you	you know
impactar	slogans	hot dog	hi	hello	yes
sorry	what	who			

Respecto de la tercera hipótesis, la investigación confirma que existen un *bilingüismo* y *diglosia* en esta zona, por efecto de la transculturación. Es decir, un proceso de contacto e interacción entre dos lenguas, el español y el inglés, que determinan comportamientos explicables en términos de cambios en la identidad del sujeto. El problema no sólo es lingüístico sino sociocultural e ideológico, pues los códigos lingüísticos responden a una conciencia de clase, que presupone un nuevo aprendizaje con finalidades comunicativas concretas.

Menciono la que se origina por la necesidad de sobrevivencia económica, hasta aquella que implica el logro de la movilidad social, y por ende, de *estatus*. En esta situación sucede lo que afirman Gumperz y Ferguson: en las sociedades donde se usan dos o más lenguas, *la asimetría de la relación entre ambas* provoca que una de las dos, reciba la categorización superior, mientras que la otra se relega al plano informal. Este hecho suele aceptarse por los usuarios de las mismas, pero la conciencia de pertenencia a un grupo va a determinar o bien una ideología diglósica o un bilingüismo. Los comportamientos lingüísticos en el interior de la comunidad entre los diferentes grupos de individuos provocan entonces, procesos de cambio y transformación; el desarrollo y asimilación, confrontación y fugas hacia el pasado. Hay una nueva identidad cultural que requiere la coherencia y la estandarización de numerosos aspectos cognitivos en torno a la personalidad de los individuos (Titone, 1986).

Es oportuno señalar que mi tesis principal en torno a los comportamientos lingüísticos como resultado de una conciencia de grupo, se confirma y está de acuerdo con las explicaciones de Halliday y muchos lingüistas, en el sentido que las diferencias lingüísticas van acordes con la dinámica de la sociedad. Estos componentes pragmáticos son objeto de estudio de la sociosemántica, pues las opciones semánticamente pertinentes tienen una validez sociológica, ya que esclarecen estructuras de comportamientos, que son a su vez explicables como *actos simbólicos* en cuyo interior convergen áreas de interés para múltiples disciplinas.

Por ejemplo, desde el punto de vista *actitudinal*, el estereotipo que se presenta en el grupo de inmigrantes (económica, política y socialmente inferior), implica también el fenómeno de la resistencia contra el desplazamiento lingüístico. Es decir, la resistencia que se centra en la defensa por la lengua materna, y la preferencia por el inglés. Los estudios enfocados hacia el bilingüismo establecen que los cambios producidos en el momento de contacto entre lenguas atraviesan una fase de transición que pone en juego la identidad étnica y cultural de los hombres y de los países.

Conclusiones

La necesidad de analizar las prácticas comunicativas que surgen de los países más desarrollados y que tienden a implementarse en otras culturas, afectando su forma de vida, es el tema principal que irrumpe en el escenario político y científico de los últimos años.

Se ha demostrado que la *transculturación* determina un mercado de prácticas lingüísticas, con un uso de variables identificadas a un sociolecto de prestigio. A lo que habría que agregar las categorías pragmáticas que contribuyen a clarificar el sistema interactivo que se desarrolla en una comunidad con un conflicto de identidad cultural entre los hablantes.

Halliday señala —de acuerdo con esta postura—, que el problema lingüístico es en realidad un problema social que reclama el análisis de la conducta lingüística de acuerdo con los roles sociales. Esta *direccionalidad* se asocia con los mecanismos de control que han servido para ordenar a las sociedades a través de todos los tiempos, lo cual significa que las formas lingüísticas son determinadas por los valores del grupo o comunidad a la que pertenecemos.

La orientación del hablante hacia la norma social dominante, abre una gama de posibilidades de estudio en torno a la lengua como un referente simbólico. El proceso iconoverbal de creación y transmisión de sentido, plantea la necesidad de aplicarnos al análisis del comportamiento lingüístico entendido como un fenómeno socialmente determinado. La diversidad lingüística y el choque que experimenta el hombre ante otra cultura es un problema de primer orden en el panorama lingüístico internacional, que va de la mano con lo educativo.

La perspectiva actual del análisis sociolingüístico y de la etnografía de la comunicación se orientan al estudio del lenguaje, no sólo desde las bases cognitivas sino de las situaciones comunicativas. Es decir, los enfoques sociocognitivos implican una nueva postura hacia el acto comunicativo.

Bibliografía

Campos Marcia, *Diagnóstico Demográfico de Nuevo León*, ITESM, Monterrey, N. L., 1992.

Ferguson, Charles A., *Diglosia* en: Garving y Lastra, *Antología de Estudios de Etnología y Sociolingüística*, U.N.A.M. México, 1974.

Fishman, J. A., Ferguson C. y otros, *Language Problems in Developing Nations*, John Wiley and Sons, N. Y., 1978.

Granda, Germán, *Transculturación e interferencia lingüística en el Puerto Rico contemporáneo (1898-1968)*, ed. Edil Inc., Río Piedras, P. Rico, 1980.

Gumperz, John, *Directions in Sociolinguistics: the ethnography of communication*, Holt Rinehart and Winston, New York, 1972.

Halliday, M.A.K., *El lenguaje como semiótica social: la interpretación social del lenguaje y del significado*, FCE, México, 1986.

Herlinghaus. H., *Entre postmodernidad latinoamericana y postcolonialismo angloamericano. Un debate necesario en torno a una nueva ecología de identidades*, Diálogos de Comunicación Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura, No. 49, Lima, Perú, 1977.

Labov, William, *Modelos Sociolingüísticos*, Ed. Cátedra, Madrid, 1983. Lapesa, Rafael, *Comunicación y Lenguaje*, Colección Instituto de Ciencias del Hombre, Ed. Karpos. Madrid, 1977.

Lope Blanch (edit) *Estudio sobre el español hablado en las principales ciudades de América*, UNAM, México, 1977.

El español hablado en el sudoeste de los Estados Unidos. Materiales para su estudio, UNAM, México, 1990.

López Morales, H., *Estratificación social del español en San Juan de Puerto Rico*, UNAM, México, 1983.

López Morales, Humberto, *Sociolingüística*, Ed. Gredos, Madrid, 1989.

Muñoz Cruz, Héctor, *¿Asimilación o igualdad lingüística en el Valle del Mezquital?*, Nueva Antropología, García Valadés Editores S. A., México, 1983.

Muñoz Cruz, Héctor, (ed), *Funciones Sociales y Conciencia del Lenguaje, Estudios Sociolingüísticos en México*, Universidad Veracruzana, Jalapa, 1987.

Rainer Enrique, Hamel, "El conflicto lingüístico en una situación de diglosia". *Funciones sociales y conciencia del lenguaje*, Universidad Veracruzana, Jalapa, 1987.

Rainer Enrique, H. y Héctor Muñoz, *Bilingüismo, educación indígena y conciencia lingüística en comunidades otomíes del valle del Mezquital*, Estudios Filológicos 16, UNAM, México, 1981.

Sankoff, D. (comp.), *Linguistics Variation*, Academic Press, N. Y., 1978.

Sarmiento, Ramón, *Introducción a la edición española de Toshua, A.*, 1962.

Fishman, *Sociología del Lenguaje*, Ed. Cátedra, Madrid.

Weinreich, Uriel, *Languages in contact: findings and problems*, Mouton, The Hague, 1970.

La poesía es lenguaje pero no cualquier forma de lenguaje ya que produce efectos que en principio se producen al lenguaje cotidiano. La poesía se considera usualmente como una sección especial de la lingüística. En este nivel, la lingüística se encarga de estudiar los elementos del lenguaje lingüístico para poder acercarse más al escritor tratando de encontrar las claves en la construcción de sus poemas, momento en el que se crea la poesía, y que en último término producen una impresión permanente en el lector.

Después de los aspectos a los que dirigiremos nuestro análisis de la poesía de José Emilio Pacheco, a la fonética y a la imaginación. Por supuesto, damos los límites de este trabajo, nuestro estudio no es exhaustivo. Tocaremos sólo algunos de los aspectos que a nuestro parecer resultan más

Existió la creencia de que el escritor nace y no se hace, pero esta creencia es una falacia. La persona llamada por una clara inclinación a hacer del lenguaje su oficio, además de tener esa vocación innata y talento natural, gran imaginación, facilidad de palabra y creatividad, necesita de un largo proceso de estudio, perfeccionamiento y disciplina para poder llegar a dominar la corrección en la palabra escrita, sus matices, tono y el vehículo que adopta para expresarse en la poesía, que es la forma y el último polido en la escala de la estética del lenguaje. A veces con años de estudio y lectura, de apuntes y notas, de borradores y correcciones en este largo proceso de la adquisición de un estilo. La poesía de José Emilio Pacheco aparece así a nuestros ojos, como un largo camino en el cual el poeta ha ido puliendo, modificando su expresión, hasta hacer de la palabra un vehículo digno que exprese sus sentimientos e ideas; ya lo escribió José Emilio en "A quien pueda interesar".

A mi sólo me importa / el testimonio / del momento
que pasa / los palabras, / que dicen en su flujo / el
tiempo en vuelo. / La poesía que habita / es como
un diario / en donde no hay prospecto / ni realidad.
Y es que el poema debe nacer de lo más profundo
del alma, porque en última instancia, escribible / es
vivir / un cierto modo.

(197, p. 146)